

En otra vida también te quiero

Volvería a enamorarte cada día
como si volviera a conocerte,
asignarte un pedazo de mi mente
y dedicarte un nuevo cielo.

Y así seguir para siempre,
hasta que al acabar mi vida
te mire a los ojos y diga:
Como el primer día te quiero.

Luego la reencarnación buscaría
para una vez más conocerte,
asignarte un pedazo de mi mente,
esta vez, llamarte «mi cielo».

Porque lo acaricio al tenerte
y te tengo en todos mis días,
y porque cuando tus ojos titilan
a tu brillo prefiero.

Y entonces te entrego otra vida,
después de volver a conocerte,
para decirte en mi muerte:
En cada vida te espero.